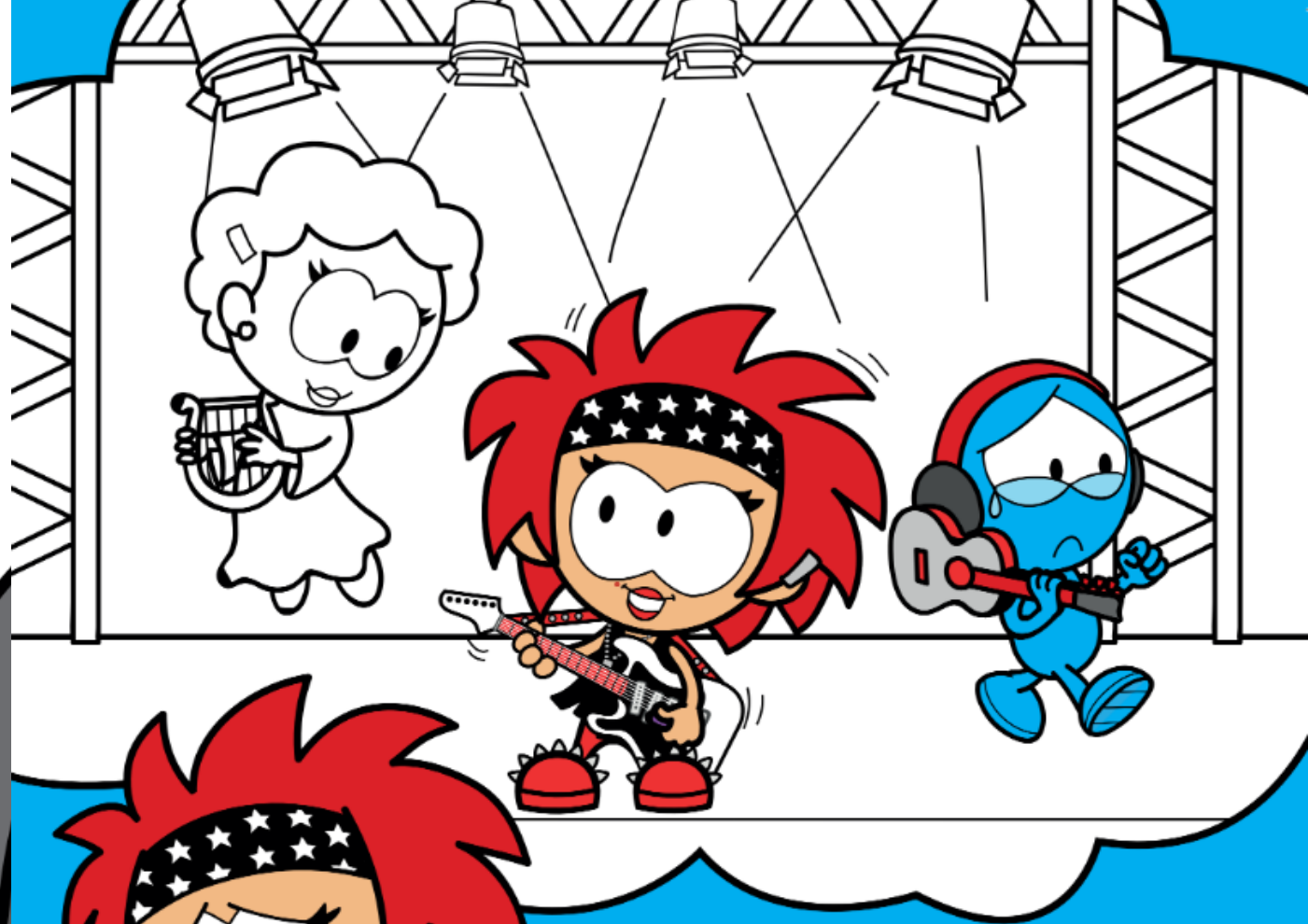
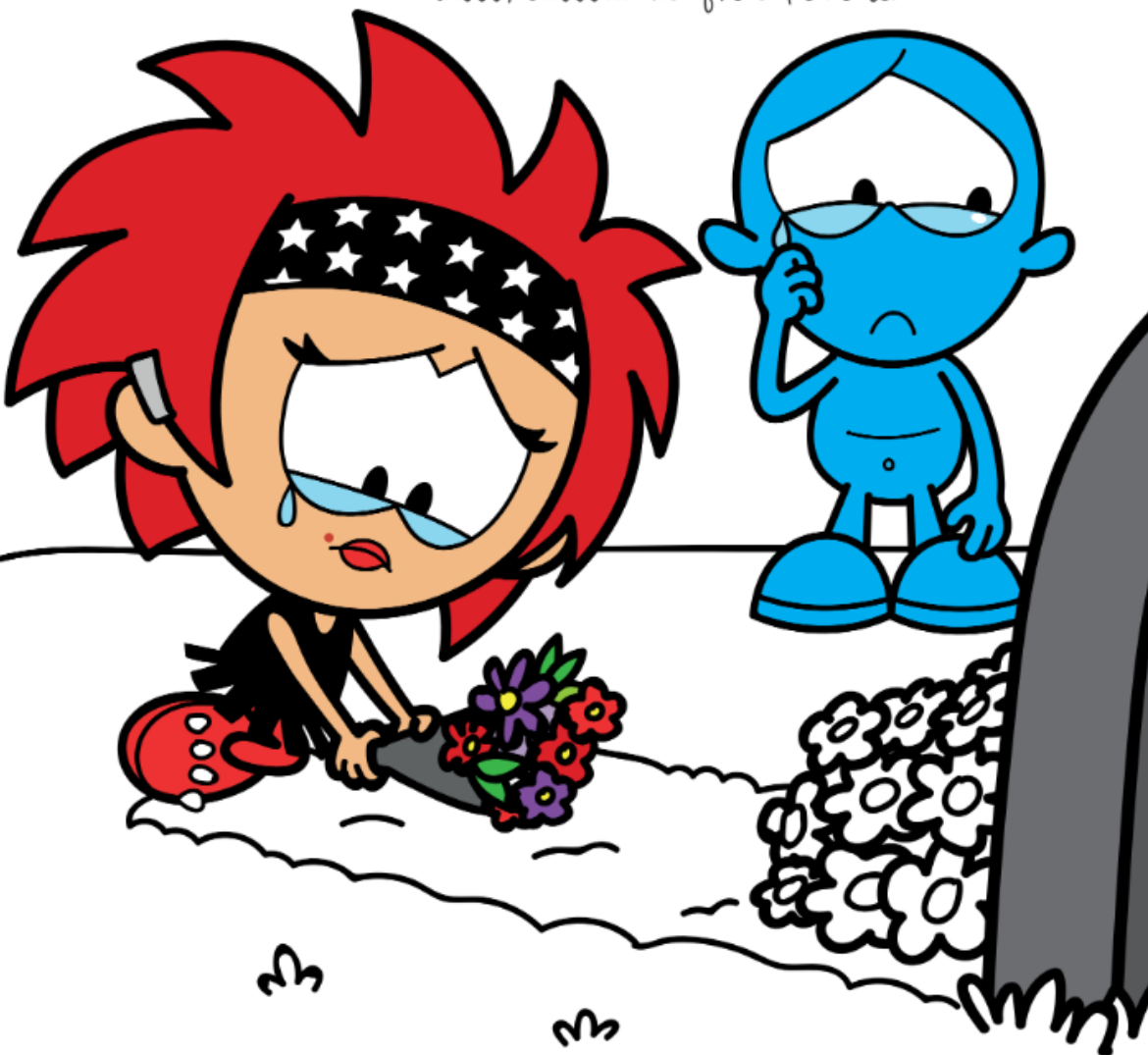


Yo me sentí muy **triste** cuando se murió mi abuelita y no había nada que pudiera hacer para que regresara.
"Sniffff, sniffff... ¡No quiero perderte! "



Lloré, lloré y reflexioné hasta que entendí que nadie podía quitarme los recuerdos vivos junto a ella, y que, gracias a ellos, ella siempre va a estar presente en mi corazón. Y me la imaginé a mi lado, en uno de mis conciertos acompañándome desde otro lugar.
"¡Ji, ji, ji... ¿Qué te parece esta canción, abuela?", mientras yo decía "Gracias, tristeza, pero ¡adiós!, ya es hora de que te vayas".